

¡Qué diablos, en el Burdeos
 las hachas se van a fondo!
 Luis. ¡Emmiendo y dejo cabal
 la carta! (Tomando la que escribió
 don Ricardo.)
 Ric. ¡No te lo digo?
 ¡Para qué sirve un amigo
 si no sirve en caso tal?
 (Luis se sienta a la mesa, tira la car-
 ta, toma otra hoja de su cartera y
 escribe. Entre tanto, don Ricardo de-
 ja caer pesadamente la cabeza sobre
 la mesa.)
 Ang. Me voy a contrabarrera.
 (Dice esto a Serafín y Paco, y con
 una copa en la mano va a echarse
 en un diván.)
 Ser. (A Paco en voz baja.) Algo serio se
 prepara.
 Paco. (A Serafín.) Este Luis nunca repara
 en los medios.
 Ser. ¡Qué tronera!
 Luis. (Leyendo lo que ha escrito.)
 "Tu amor estaba en un tris:
 "ha muerto y al extranjero
 "me voy; te dejo heredero
 en mi buen amigo Luis."
 Ahora firma.
 (A don Ricardo con el papel en la
 mano.)
 Ric. ¡Y quedará
 (Levantando la cabeza pesadame-
 nte, todo en regla?)
 (Luis le pone el papel delante y le
 da el lápiz).
 Luis MÁS abajo.
 Ric. ¡Válgame Dios, qué trabajo! (fir-
 mando.)
 Luis ¡Pedro!... ¡Pronto! (Le habla en
 voz baja).
 Ped. Bien está.
 (Sale Pedro con la carta. Los cri-
 dos habrán ido saliendo antes; no
 quedaba ya más que Pedro. Pausa.
 Hablan en voz baja unos con otros.
 Don Ricardo como embrutecido.)
 Ric. (Aparte.)
 ¡Silencio y calma engañosa!
 ¡El concurso se fastidía!
 Y es que me tienen envidia
 Porque aquella es muy hermosa.)
 Quedásteis petrificados
 (En voz alta).

al ver mi resolución.
 Soy hombre de corazón
 por todos cuatro costados.
 ¡Esta frase es sólo mía! (Biendo).
 Dime tú, si digo bien, (A Serafín).
 Tu que estás fuerte también
 como yo, en anatomía.
 Ser. Dices bien: tú sólo puedes
 llegar hasta mí.
 Pac. ¡Licores!
 (Entra Basilio con una bandeja.)
 Luis ¡A la salud de Dolores! (Brindando)
 Ric. ¡A la de todos ustedes!
 Dol. ¡Quiero entrar! (Desde fuera.)
 Ric. (Levantándose.)
 ¡Qué está pasando?
 Dol. ¡Ricardo!
 Ric. ¡Qué voz aquélla!
 (Luis ríe con risa insultante.)
 Pues te estampo esta botella
 si es que me la estás matando!

ESCENA X

Don Ricardo, Serafín, Angel, Paco, Luis
 Dolores y Criados

Dol. ¡Dí que es mentira!
 (Con el papel en la mano, pálida,
 Desesperada, presa de horrible an-
 gustia.)
 Ric. ¡Dios mío!
 Dol. ¡No, Ricardo!... ¡Si supieras!...
 ¡Piedad!
 (Corre a él, le abraza un instante y
 se desploma en el bis a bis de la
 derecha, de modo que su cabeza, do-
 blada sobre el pequeño respaldo del
 mueble, caiga del lado del especta-
 dor. En una palabra: debe buscarse
 una postura artística.)
 Ric. ¡No quiero que mueras!
 (Se oprieme la cabeza entre las ma-
 nos: después le toca el rostro a Do-
 lores; después se yergue terrible
 ante todos.)
 ¡Cuánto fuego!
 (Oprimiéndose la cabeza)
 (Tocando a Dolores.)
 ¡Cuánto frío!

